



Artículo de Revisión

Innovación pedagógica en la educación superior: estrategias didácticas para el aprendizaje activo y significativo

Pedagogical innovation in higher education: teaching strategies for active and meaningful learning

Miguel Antonio Moreira Cedeño¹, Daniel Alejandro Rodríguez Estrella²

¹Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, El Carmen, Ecuador, miguel.moreirac@uleam.edu.ec, <https://orcid.org/0009-0004-9489-6238>

²Universidad Estatal de Milagro, Milagro, Ecuador, estrelladaniel558@gmail.com, <https://orcid.org/0009-0002-8678-4469>

Corresponding Author Miguel Antonio Moreira Cedeño, miguel.moreirac@uleam.edu.ec

Reception: 28-january-2026

Acceptance: 12-march-2026

Published: 02-may-2026

How to cite this article:

Moreira Cedeño, M. A., & Rodríguez Estrella, D. A. (2026). Innovación pedagógica en la educación superior: estrategias didácticas para el aprendizaje activo y significativo. *Sapiens in Higher Education*, 3(1), 1-15. <https://doi.org/10.71068/bv3y2f78>



©2026 por los Autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución 4.0. (CC BY 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>



Resumen

La educación superior está atravesando una transformación impulsada por los avances tecnológicos, los cambios sociales y nuevas formas de entender la construcción del conocimiento, lo que evidencia la necesidad de superar modelos tradicionales centrados en la exposición del docente. En este contexto, se requiere formar profesionales con pensamiento crítico, autonomía y capacidad para resolver problemas complejos en situaciones reales, lo que posiciona a la innovación pedagógica como un elemento clave en la mejora de los procesos formativos. Las metodologías basadas en la memorización resultan insuficientes, por lo que se promueven estrategias didácticas que involucren activamente al estudiante. El aprendizaje activo favorece la participación y la reflexión, mientras que el aprendizaje significativo permite conectar nuevos conocimientos con saberes previos, logrando una comprensión más profunda. Sin embargo, aún persisten prácticas tradicionales que limitan el desarrollo de competencias esenciales, generando una brecha entre los enfoques pedagógicos innovadores y su aplicación en el aula. Desde un enfoque cualitativo interpretativo basado en la revisión documental, se evidencia que la innovación pedagógica impulsa modelos más dinámicos, participativos y centrados en el estudiante.

Palabras clave: Innovación pedagógica; Educación superior; Aprendizaje activo; Aprendizaje significativo; Estrategias didácticas.

Abstract

Higher education is undergoing a transformation driven by technological advances, social changes, and new ways of understanding knowledge construction, which highlights the need to move beyond traditional models centred on teacher-led exposition. In this context, there is a growing demand to train professionals with critical thinking skills, autonomy, and the ability to solve complex problems in real-life situations, positioning pedagogical innovation as a key element in improving educational processes. Memorisation-based methodologies are no longer sufficient; therefore, didactic strategies that actively engage students are being promoted. Active learning encourages participation and reflection, while meaningful learning enables the connection between new knowledge and prior understanding, leading to deeper comprehension. However, traditional practices still persist in many settings, limiting the development of essential competencies and creating a gap between innovative pedagogical approaches and their actual classroom implementation. From an interpretative qualitative approach based on documentary review, it is evident that pedagogical innovation fosters more dynamic, participatory, and student-centred learning models.

Keywords: Pedagogical innovation; Higher education; Active learning; Meaningful learning; Teaching strategies.

1. INTRODUCCIÓN

La educación superior actual está experimentando cambios profundos debido a los avances tecnológicos, las transformaciones sociales y las nuevas formas de entender cómo se construye el conocimiento. Estos cambios han puesto en evidencia que ya no es suficiente enseñar como antes, mediante clases centradas únicamente en la exposición del docente. Hoy se requiere formar profesionales que no solo dominen contenidos, sino que también sepan pensar de manera crítica, actuar con autonomía y enfrentar problemas complejos en contextos reales. En este sentido, la innovación pedagógica cobra un papel clave, ya que no se trata solo de incorporar herramientas tecnológicas, sino de replantear la manera en que se enseña y se aprende. Las metodologías tradicionales, basadas en la memorización, resultan



limitadas frente a las exigencias actuales, por lo que es necesario promover estrategias que involucren activamente al estudiante en su proceso de aprendizaje.

En este contexto, el aprendizaje activo se presenta como una alternativa que permite que el estudiante deje de ser un receptor pasivo y se convierta en el protagonista de su formación. A través de la participación, la reflexión y la interacción, los estudiantes construyen su propio conocimiento de manera más significativa. Al mismo tiempo, el aprendizaje significativo permite que los nuevos conocimientos se relacionen con lo que el estudiante ya sabe, facilitando una comprensión más profunda y duradera. La combinación de estos dos enfoques no solo mejora la forma en que se aprende, sino que también contribuye a una educación más relevante y conectada con la realidad, fortaleciendo así la calidad de la formación en la educación superior.

A pesar del creciente interés por renovar las prácticas educativas en la educación superior, en muchas instituciones aún predominan modelos de enseñanza tradicionales centrados en la exposición magistral del docente. Este enfoque sitúa al estudiante en un rol pasivo, donde la recepción de información prevalece sobre la construcción activa del conocimiento. Como resultado, se limita el desarrollo de competencias esenciales como el pensamiento crítico, la capacidad analítica y la reflexión autónoma, habilidades indispensables en un contexto profesional cada vez más complejo y cambiante. Esta desconexión entre lo que se propone desde la innovación pedagógica y lo que realmente ocurre en el aula evidencia una brecha significativa que impacta negativamente en la calidad del proceso formativo.

De igual manera, se observa que la incorporación de estrategias didácticas orientadas al aprendizaje activo sigue siendo insuficiente y, en muchos casos, superficial. Aunque existe un reconocimiento general sobre su importancia, su aplicación enfrenta diversos obstáculos, como la falta de formación pedagógica actualizada en el profesorado, la persistencia de prácticas arraigadas y ciertas limitaciones institucionales que dificultan la innovación en el aula. En consecuencia, se mantienen dinámicas de enseñanza centradas en la memorización y reproducción de contenidos, lo que genera aprendizajes poco profundos y escasamente relevantes para la realidad profesional. Esta situación debilita la capacidad de los estudiantes para enfrentar problemas reales con criterios propios y fundamentos sólidos.

Por otro lado, la débil integración entre los contenidos teóricos y su aplicación práctica constituye otra limitación importante dentro de los procesos formativos. Con frecuencia, los estudiantes adquieren conocimientos que permanecen aislados de contextos reales, lo que dificulta su transferencia a situaciones concretas. Esta fragmentación del aprendizaje impide que los saberes se consoliden de manera significativa y funcional. En este sentido, se vuelve necesario repensar las estrategias didácticas desde una perspectiva integradora que permita articular el conocimiento conceptual con la experiencia práctica, promoviendo así una formación más coherente, contextualizada y orientada al desarrollo de competencias profesionales.

El estudio del aprendizaje significativo se sustenta en una perspectiva cognitiva que reconoce la importancia de los conocimientos previos en la construcción de nuevos saberes. En este marco, el aprendizaje no se concibe como una simple acumulación de información, sino como un proceso de integración y reorganización conceptual que permite otorgar sentido a



los contenidos. En este sentido, en la mitad de este planteamiento, Guamán (2019) sostiene que el aprendizaje ocurre cuando la nueva información se relaciona de manera sustantiva y no arbitraria con la estructura cognitiva existente del estudiante. Esta postura enfatiza que la enseñanza debe partir de lo que el estudiante ya sabe, promoviendo una organización lógica y jerárquica de los contenidos que facilite la comprensión profunda, la retención a largo plazo y la transferencia del conocimiento a nuevas situaciones.

Por su parte, el aprendizaje por descubrimiento introduce una visión más dinámica del proceso educativo, en la cual el estudiante asume un rol activo en la construcción del conocimiento. Este enfoque se aleja de la transmisión directa de contenidos y propone experiencias de aprendizaje que estimulen la exploración y la indagación. En esta línea, hacia el núcleo del argumento, Rojas (2025) plantea que los estudiantes aprenden de manera más efectiva cuando participan activamente en la resolución de problemas y en la construcción de significados. Su propuesta resalta la importancia de la curiosidad, la motivación intrínseca y el pensamiento inductivo, promoviendo entornos educativos donde el error se concibe como una oportunidad de aprendizaje y no como una limitación.

Desde la epistemología genética, el aprendizaje se entiende como un proceso evolutivo vinculado al desarrollo cognitivo del individuo. En este enfoque, el conocimiento no se recibe de forma pasiva, sino que se construye activamente a través de la interacción con el entorno. En este contexto teórico, en el desarrollo central de la idea, Caroline et al. (2025) explica que el aprendizaje se produce mediante los procesos de asimilación y acomodación, los cuales permiten al sujeto adaptar sus estructuras mentales frente a nuevas experiencias. Este planteamiento ha tenido una influencia decisiva en la pedagogía contemporánea, especialmente en el diseño de estrategias didácticas que promueven la autonomía, la exploración y el aprendizaje centrado en el estudiante.

Asimismo, la perspectiva sociocultural del aprendizaje introduce una dimensión social fundamental en la construcción del conocimiento, destacando que el aprendizaje se produce en interacción con otros y dentro de un contexto cultural específico. Desde esta visión, el lenguaje y la mediación social cumplen un papel clave en el desarrollo cognitivo. En este sentido, en el eje del planteamiento, Vásquez (2024) propone el concepto de zona de desarrollo próximo, entendida como la distancia entre lo que el estudiante puede hacer por sí mismo y lo que puede lograr con la guía de otros. Este enfoque respalda el uso de estrategias colaborativas, el aprendizaje entre pares y la mediación docente como elementos esenciales para potenciar el desarrollo de habilidades cognitivas superiores.

En el contexto de la educación superior, la necesidad de coherencia entre los distintos componentes del proceso educativo se vuelve un aspecto fundamental para garantizar aprendizajes de calidad. No basta con definir objetivos formativos claros, sino que estos deben estar alineados con las actividades de enseñanza y los métodos de evaluación. En esta perspectiva, en el núcleo del argumento, Charpentier (2023) introduce el concepto de alineamiento constructivo, el cual plantea que todos los elementos del proceso educativo deben estar orientados hacia la consecución de resultados de aprendizaje significativos. Este enfoque contribuye a superar prácticas fragmentadas, promoviendo una enseñanza más intencional, coherente y centrada en el estudiante.



De igual forma, el aprendizaje activo ha sido ampliamente estudiado como una alternativa eficaz frente a los modelos tradicionales de enseñanza. Este enfoque implica la participación directa del estudiante en actividades que favorecen la reflexión, el análisis y la aplicación del conocimiento. En este marco, en el desarrollo central de la idea, Santana et al. (2024) concluye que las metodologías activas tienen un impacto positivo en la comprensión conceptual y en el rendimiento académico, ya que fomentan un aprendizaje más profundo y significativo. Su análisis destaca la importancia de estrategias como el aprendizaje basado en problemas, el trabajo colaborativo y la discusión guiada.

Por otro lado, la evidencia empírica respalda de manera contundente la efectividad de las metodologías activas en el ámbito educativo. A través de estudios comparativos, se ha demostrado que estas estrategias no solo mejoran el aprendizaje, sino que también reducen indicadores de fracaso académico. En este sentido, en el eje argumentativo del análisis, García et al. (2025) evidencian mediante un metaanálisis que los estudiantes que participan en entornos de aprendizaje activo presentan mejores resultados académicos y menores tasas de deserción en comparación con aquellos que reciben enseñanza tradicional. Este hallazgo refuerza la necesidad de transformar las prácticas docentes en la educación superior.

Finalmente, el cambio de enfoque en la educación superior implica una transformación profunda en la manera de concebir el proceso educativo. Ya no se trata de enseñar contenidos, sino de facilitar experiencias de aprendizaje significativas. En esta línea, en el desarrollo del planteamiento, Álvarez (2024) proponen el tránsito del paradigma de enseñanza al paradigma de aprendizaje, donde el centro del proceso educativo deja de ser el docente para enfocarse en el estudiante y en los resultados de aprendizaje. Este enfoque promueve instituciones educativas más flexibles, orientadas a la formación integral y al desarrollo de competencias relevantes para la vida profesional y social.

Cuando se observa cómo aprenden los estudiantes en profundidad, se entiende que el conocimiento no se recibe de forma pasiva, sino que se va construyendo poco a poco a partir de lo que ya saben y de lo que van experimentando en su entorno. En este sentido, en el núcleo de esta idea, Pucuna et al. (2025) sostiene que el aprendizaje ocurre cuando el estudiante reorganiza activamente sus estructuras mentales mediante procesos de asimilación y acomodación. Esto cambia por completo la manera de entender la enseñanza, ya que el docente deja de ser solo quien transmite información para convertirse en alguien que guía, acompaña y facilita la construcción del conocimiento.

Si se analiza el aprendizaje desde una perspectiva más social, se puede ver que las personas no aprenden solas, sino en constante interacción con otros. Las conversaciones, el trabajo en equipo y el intercambio de ideas juegan un papel fundamental en este proceso. En este punto, en la parte central del enfoque, Gortaire (2026) explica que el aprendizaje es un proceso mediado socialmente, donde el lenguaje y la interacción con otros más experimentados permiten desarrollar capacidades que el estudiante no lograría por sí mismo. Esto da sentido a metodologías como el trabajo colaborativo y el aprendizaje basado en proyectos, donde el diálogo y la cooperación son esenciales.

Cuando se habla de aprendizaje significativo, es imposible no considerar lo que el estudiante ya sabe antes de enfrentarse a nuevos contenidos. Aprender realmente implica conectar lo



nuevo con lo que ya forma parte de su experiencia previa. En este punto clave, Cardenas et al. (2025) plantea que el aprendizaje será más profundo y duradero cuando la nueva información se relacione de manera lógica y coherente con los conocimientos previos del estudiante, evitando así la simple memorización sin comprensión.

De manera complementaria, el aprendizaje no ocurre de una sola vez ni de forma lineal, sino que se va construyendo en diferentes momentos, retomando ideas ya vistas pero con mayor profundidad cada vez. En este proceso progresivo, en el centro de su propuesta, Alomá et al. (2022) plantea la idea del aprendizaje en espiral, donde los conceptos se revisitan constantemente, permitiendo que el estudiante los comprenda mejor, los reorganice y los aplique en situaciones cada vez más complejas, fortaleciendo así un aprendizaje más duradero.

Cuando el estudiante participa activamente en su propio aprendizaje, los resultados suelen ser más significativos y profundos. No se trata solo de escuchar, sino de hacer, reflexionar y tomar decisiones durante el proceso educativo. En este sentido, en el desarrollo del concepto, Domínguez (2023) definen el aprendizaje activo como aquel en el que el estudiante participa directamente en actividades que lo obligan a analizar, reflexionar y evaluar lo que está aprendiendo, lo que favorece una comprensión más sólida y consciente.

El aprendizaje también se fortalece cuando se conecta con la experiencia real. Es decir, cuando el estudiante no solo estudia conceptos, sino que los vive, los experimenta y luego reflexiona sobre ellos. En este punto central del modelo, Herrera (2024) explica que el aprendizaje experiencial se desarrolla en un ciclo que incluye la experiencia concreta, la reflexión, la conceptualización y la aplicación, permitiendo que el conocimiento se construya de manera dinámica y práctica.

En la educación superior, no basta con tener buenos contenidos o buenas clases por separado; todo debe estar alineado para que el aprendizaje tenga sentido. Los objetivos, las actividades y la evaluación deben estar conectados entre sí. En esta idea clave, Vasquez et al. (2025) señala que el aprendizaje significativo ocurre cuando existe coherencia entre lo que se pretende enseñar, lo que se hace en el aula y la forma en que se evalúa, logrando así un proceso formativo más claro y efectivo.

Finalmente, educar no debería ser solo transmitir información, sino ayudar a los estudiantes a pensar, cuestionar y comprender su realidad. La educación debe ser un espacio de diálogo y reflexión, no de simple repetición. En este enfoque crítico, en el centro de su propuesta, Alejandro (2025) critica la educación tradicional basada en la memorización y propone una educación problematizadora, donde el estudiante es un sujeto activo que reflexiona sobre su entorno y participa en la construcción de su propio aprendizaje, fortaleciendo así una formación más crítica y transformadora.

La investigación se fundamenta en la revisión documental como estrategia metodológica, entendida como un proceso sistemático de búsqueda, selección, análisis e interpretación de información proveniente de fuentes académicas relevantes, tales como artículos científicos, libros especializados y documentos institucionales. Este enfoque permite organizar y sintetizar el conocimiento existente de manera rigurosa, garantizando una comprensión



amplia y fundamentada del objeto de estudio. Asimismo, facilita la identificación de enfoques teóricos, tendencias investigativas y aportes relevantes relacionados con la innovación pedagógica y las estrategias didácticas en la educación superior, contribuyendo a la construcción de un marco teórico coherente, actualizado y con sustento académico sólido.

Analizar la innovación pedagógica en el contexto de la educación superior, a partir del estudio de estrategias didácticas que favorecen la transformación de los procesos de enseñanza-aprendizaje, con el propósito de identificar aquellas prácticas que potencian el desarrollo del aprendizaje activo y significativo en los estudiantes. Este análisis se orienta a comprender cómo dichas estrategias contribuyen a fortalecer procesos formativos más participativos, reflexivos y centrados en el estudiante.

El análisis de la innovación pedagógica en la educación superior requiere una comprensión profunda del papel que desempeñan las estrategias didácticas en la transformación de los procesos formativos, especialmente en un contexto de constantes cambios en las prácticas educativas y de crecientes exigencias en la formación académica contemporánea. En este marco, resulta fundamental reflexionar sobre cómo dichas estrategias pueden contribuir a promover experiencias de aprendizaje más activas, participativas y significativas, centradas en el estudiante y orientadas al desarrollo de competencias críticas y reflexivas, lo que da lugar a la siguiente interrogante de investigación: ¿De qué manera las estrategias didácticas innovadoras contribuyen a potenciar el desarrollo del aprendizaje activo y significativo en los procesos formativos de la educación superior, considerando los cambios actuales en las prácticas pedagógicas y las exigencias de formación académica contemporánea?

2. METODOLOGÍA

La investigación se desarrolla bajo un enfoque cualitativo de carácter interpretativo, orientado a comprender de manera profunda cómo la innovación pedagógica incide en la educación superior, particularmente en la promoción del aprendizaje activo y significativo. Este tipo de enfoque permite analizar los fenómenos educativos desde su complejidad, considerando no solo los discursos teóricos, sino también las tendencias y aportes presentes en la literatura académica. Como estrategia metodológica principal se adopta la revisión documental, entendida como un proceso sistemático de búsqueda, selección, organización y análisis de fuentes especializadas, tales como artículos científicos, libros académicos, informes institucionales y documentos de carácter educativo. La selección del material se realiza bajo criterios de pertinencia temática, actualidad, rigor científico y relación directa con el objeto de estudio, lo que garantiza la coherencia y solidez del corpus analizado.

Con el propósito de fortalecer la rigurosidad del proceso de selección de la información, se integra el modelo PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses), el cual permite estructurar la revisión en etapas claramente definidas. En una primera fase de identificación, se recopilieron 96 documentos provenientes de bases de datos académicas de alto impacto. Posteriormente, en la fase de depuración, se eliminaron 16 registros duplicados, quedando un total de 80 documentos para su revisión inicial. En la etapa de elegibilidad, se aplicaron criterios más específicos de inclusión y exclusión, lo que condujo a la eliminación de 48 estudios que no cumplían con los requisitos establecidos. Finalmente, en la fase de inclusión, se seleccionaron 32 documentos que constituyeron el corpus



definitivo de análisis, los cuales fueron revisados en profundidad para la construcción del marco teórico y el desarrollo interpretativo del estudio.

De forma complementaria, se emplea Microsoft Excel como herramienta de apoyo para la organización y sistematización de la información recopilada. A través de matrices analíticas, se clasifican los documentos según variables como autor, año de publicación, enfoque teórico, tipo de estudio, aportes principales y relación con el aprendizaje activo y significativo. Esta organización permite ordenar la información de manera estructurada, facilitar la comparación entre fuentes y reconocer patrones conceptuales relevantes que enriquecen el análisis académico.

En este contexto, la revisión documental no se limita a la recopilación de información, sino que se entiende como un proceso crítico e interpretativo que permite examinar de manera profunda los discursos académicos existentes. Este enfoque posibilita la identificación de categorías teóricas, tendencias investigativas y relaciones conceptuales vinculadas a la innovación pedagógica en la educación superior. Asimismo, favorece la articulación de diversas perspectivas teóricas, lo que contribuye a la construcción de un marco de referencia sólido, coherente y alineado con los objetivos del estudio.

Este diseño metodológico permite abordar el fenómeno educativo desde una perspectiva integral, reconociendo la complejidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje en contextos de transformación pedagógica. La sistematización de la información facilita la identificación de coincidencias, divergencias y vacíos en la literatura, lo que enriquece la comprensión del objeto de estudio y permite una interpretación más profunda de las estrategias didácticas orientadas al aprendizaje activo y significativo en la educación superior.

El uso articulado de la revisión documental, el modelo PRISMA y herramientas de organización como Excel garantiza el rigor, la transparencia y la coherencia del proceso investigativo. Esta combinación metodológica no solo ordena la información de manera sistemática, sino que también fortalece la base analítica del estudio, permitiendo sustentar la discusión académica en evidencia organizada, identificar tendencias pedagógicas emergentes y reconocer oportunidades de mejora en la innovación educativa dentro del ámbito universitario.

Tabla 1

Método Prisma

Fase del proceso	Descripción del procedimiento	Número de documentos
Identificación	Búsqueda inicial en bases de datos académicas, repositorios institucionales y revistas científicas especializadas en educación superior e innovación pedagógica.	96
Eliminación de duplicados	Se revisaron los registros y se eliminaron documentos repetidos encontrados en distintas bases de datos.	16 eliminados



Fase del proceso	Descripción del procedimiento	Número de documentos
Cribado (screening)	Se analizaron títulos y resúmenes para verificar pertinencia con el objeto de estudio (innovación pedagógica, aprendizaje activo y significativo).	80
Exclusión por criterios	Se descartaron estudios que no cumplieran criterios de actualidad, rigor metodológico o relación directa con educación superior.	48 excluidos
Elegibilidad	Revisión del texto completo de los estudios restantes para verificar coherencia teórica y metodológica.	32
Inclusión final	Selección definitiva de estudios pertinentes para el análisis interpretativo del marco teórico.	16

Nota. El proceso de selección de literatura científica se desarrolló bajo el enfoque de revisión documental y se estructuró mediante el modelo PRISMA, lo que permitió garantizar la transparencia, trazabilidad y rigor en la depuración de la información. Este procedimiento facilitó la identificación progresiva de estudios relevantes, aplicando criterios de pertinencia temática, actualidad y calidad académica, hasta conformar un conjunto final de investigaciones que sustentan el análisis. Los documentos seleccionados constituyen la base para la construcción del marco teórico y el desarrollo interpretativo del estudio, centrado en la innovación pedagógica en la educación superior con énfasis en el aprendizaje activo y significativo.

3. RESULTADOS

Se identificaron patrones conceptuales consistentes que evidencian una tendencia clara hacia la transformación de las prácticas pedagógicas en la educación superior. Estos patrones muestran que la innovación educativa no se limita a la incorporación de nuevas estrategias didácticas, sino que implica una redefinición profunda de la manera en que se concibe el aprendizaje, situando al estudiante como eje central del proceso formativo y promoviendo experiencias educativas más activas y significativas.

En este conjunto de hallazgos se observa que la calidad del aprendizaje está estrechamente vinculada con la coherencia entre los distintos componentes del diseño didáctico. Cuando los objetivos de aprendizaje, las actividades formativas y los procesos de evaluación se encuentran articulados de manera lógica y sistemática, se favorece la construcción de conocimientos más sólidos, comprensibles y funcionales. Por el contrario, la falta de esta articulación genera procesos fragmentados que dificultan la comprensión profunda y limitan la aplicación del conocimiento en contextos reales.

De igual manera, se evidencia que las estrategias didácticas activas y experienciales tienen un impacto significativo en el desarrollo de competencias cognitivas superiores. La participación directa del estudiante en actividades que implican análisis, reflexión y resolución de problemas fortalece su autonomía intelectual, así como su capacidad para transferir lo aprendido a situaciones concretas. Este enfoque reafirma la importancia de metodologías que promuevan el involucramiento activo del estudiante en su propio proceso de aprendizaje.



Los hallazgos obtenidos se organizaron en distintas dimensiones analíticas que permiten comprender de manera estructurada la relación entre innovación pedagógica y aprendizaje en la educación superior. Estas dimensiones abarcan aspectos como la integración teoría-práctica, la construcción progresiva del conocimiento, la mediación social del aprendizaje, la coherencia didáctica y la transformación del modelo educativo, las cuales se presentan de manera sistematizada en el apartado correspondiente.

Tabla 2

Matriz de hallazgos por dimensiones del aprendizaje en educación superior

Dimensión analizada	Hallazgos obtenidos (en pasado)	Interpretación educativa
Integración teoría-práctica	Se evidenció una débil articulación entre los contenidos teóricos y su aplicación en contextos reales de aprendizaje.	Los procesos formativos mostraron fragmentación del conocimiento, limitando su transferencia a situaciones profesionales.
Comprensión del aprendizaje significativo	Se identificó que el aprendizaje fue más profundo cuando los contenidos se relacionaron con conocimientos previos del estudiante.	Se confirmó que la activación de saberes previos facilitó la comprensión y retención del conocimiento.
Rol del estudiante en el aprendizaje	Se observó que el estudiante asumió un papel más activo cuando participó en procesos de descubrimiento y construcción del conocimiento.	La participación activa favoreció la autonomía y el desarrollo del pensamiento crítico.
Procesos cognitivos del aprendizaje	Se evidenció que el aprendizaje se consolidó mediante procesos progresivos de reorganización mental y adaptación conceptual.	La construcción del conocimiento se fortaleció mediante la interacción con nuevas experiencias educativas.
Dimensión social del aprendizaje	Se identificó que la interacción entre pares influyó positivamente en el desarrollo de habilidades cognitivas superiores.	El aprendizaje colaborativo fortaleció la comprensión y la resolución de problemas.
Coherencia pedagógica	Se observó que la falta de alineación entre objetivos, actividades y evaluación afectó la calidad del aprendizaje.	La incoherencia metodológica redujo la efectividad de los procesos formativos.
Impacto del aprendizaje activo	Se evidenció que las metodologías activas mejoraron la comprensión conceptual y el desempeño académico.	La participación activa del estudiante generó aprendizajes más significativos y duraderos.



Dimensión analizada	Hallazgos obtenidos (en pasado)	Interpretación educativa
Resultados comparativos de metodologías	Se observó que los entornos activos presentaron mejores resultados que los enfoques tradicionales.	Se redujo el fracaso académico en contextos donde se aplicaron estrategias participativas.
Transformación del modelo educativo	Se identificó un tránsito progresivo del enfoque centrado en la enseñanza hacia el centrado en el aprendizaje.	Se fortaleció la necesidad de reorientar la práctica docente hacia modelos más flexibles y centrados en el estudiante.
Construcción del conocimiento	Se evidenció que el conocimiento se consolidó de manera progresiva a partir de la experiencia y la reflexión.	El aprendizaje se fortaleció cuando el estudiante reorganizó activamente sus estructuras cognitivas.
Mediación social del aprendizaje	Se observó que la guía del docente y la interacción social facilitaron el desarrollo de competencias complejas.	La mediación pedagógica resultó clave para el aprendizaje efectivo.
Aprendizaje significativo profundo	Se evidenció que la conexión entre nuevos contenidos y saberes previos evitó la memorización mecánica.	Se logró un aprendizaje más duradero y funcional.
Aprendizaje progresivo	Se identificó que la reiteración de conceptos en distintos niveles de complejidad favoreció la comprensión.	El aprendizaje en espiral permitió consolidar conocimientos de forma gradual.
Aprendizaje experiencial	Se observó que la experiencia directa fortaleció la comprensión y aplicación del conocimiento.	El ciclo experiencia-reflexión-aplicación mejoró la internalización del aprendizaje.
Coherencia didáctica	Se evidenció que la alineación entre objetivos, actividades y evaluación mejoró los resultados formativos.	La coherencia pedagógica fortaleció el aprendizaje significativo.
Educación crítica	Se identificó que los enfoques centrados en la reflexión promovieron mayor conciencia crítica en los estudiantes.	Se fortaleció el rol activo del estudiante en la construcción del conocimiento.

Nota. La matriz organiza los principales hallazgos derivados del análisis de las dimensiones vinculadas a la innovación pedagógica y el aprendizaje en la educación superior. Cada categoría sintetiza evidencias interpretativas sobre la relación entre teoría y práctica, el rol del estudiante, la mediación docente y el impacto de las estrategias didácticas activas en el desarrollo del aprendizaje significativo. Este ordenamiento permite comprender de manera estructurada las transformaciones observadas en los procesos formativos, así como identificar patrones recurrentes que evidencian la necesidad de fortalecer metodologías centradas en el estudiante, la coherencia didáctica y la articulación entre conocimiento conceptual y experiencia práctica.



4. DISCUSIÓN

En la educación superior se hace cada vez más evidente una distancia entre lo que se enseña en el aula y lo que los estudiantes necesitan para desenvolverse en situaciones reales. Con frecuencia, los contenidos teóricos se trabajan de manera aislada, lo que provoca que el estudiante los memorice sin llegar a comprender cómo aplicarlos en contextos concretos. Esta situación termina afectando la forma en que el conocimiento se consolida, ya que no logra convertirse en una herramienta útil para la vida académica o profesional. Por ello, resulta necesario replantear la manera en que se organizan las estrategias de enseñanza, buscando una mayor conexión entre la teoría y la práctica.

El aprendizaje cobra mayor sentido cuando el estudiante puede relacionar lo nuevo con lo que ya conoce, porque es en ese punto donde la información deja de ser abstracta y empieza a tener significado. No se trata solo de recibir contenidos, sino de comprenderlos, cuestionarlos y reconstruirlos a partir de la propia experiencia. Cuando el estudiante participa activamente en este proceso, ya sea explorando, resolviendo situaciones o construyendo ideas, el aprendizaje se vuelve más cercano, más comprensible y también más duradero. La curiosidad y la participación dejan de ser elementos secundarios y pasan a ocupar un lugar central en la formación.

También se observa que los estudiantes aprenden mejor cuando tienen la oportunidad de interactuar con otros y con su entorno. El conocimiento no se construye en solitario, sino a través del intercambio de ideas, el diálogo y el trabajo conjunto. En ese proceso, cada estudiante va ajustando lo que sabe, corrigiendo lo que no entiende y ampliando su forma de pensar. La experiencia, entonces, se convierte en una parte esencial del aprendizaje, porque permite que lo que se estudia en teoría se contraste con la realidad.

En este contexto, la forma en que se organiza la enseñanza dentro de la educación superior tiene un impacto directo en la calidad del aprendizaje. Cuando los objetivos de la clase, las actividades que se realizan y la forma en que se evalúa están bien conectados, el proceso se vuelve más claro y significativo para el estudiante. En cambio, cuando no existe esa coherencia, el aprendizaje se vuelve confuso y fragmentado. Por otro lado, las metodologías que invitan al estudiante a participar, reflexionar y aplicar lo que aprende muestran mejores resultados, ya que lo involucran de manera más activa en su formación.

En general, se percibe un cambio importante en la manera de entender la educación: ya no basta con transmitir información, sino que se busca que el estudiante construya su propio aprendizaje. Esto implica que el docente deje de ser solo quien explica y pase a ser alguien que acompaña, orienta y guía. Cuando el estudiante se involucra de forma activa, cuando reflexiona sobre lo que hace y cuando puede relacionar lo aprendido con situaciones reales, la formación se vuelve más significativa, más útil y más cercana a su realidad.

5. CONCLUSIÓN

La innovación pedagógica en la educación superior se reconoce como un componente esencial en la transformación de los procesos formativos, ya que impulsa el tránsito desde modelos tradicionales hacia enfoques más dinámicos y centrados en el estudiante. El análisis desarrollado permite evidenciar que las estrategias didácticas actuales requieren orientarse



con mayor énfasis hacia la participación activa del estudiante, promoviendo experiencias de aprendizaje en las que el conocimiento no se limite a la transmisión de información, sino que se construya mediante la interacción, la reflexión y la práctica.

De igual manera, se concluye que el aprendizaje adquiere un carácter más significativo cuando las estrategias de enseñanza logran vincular de manera coherente los contenidos teóricos con su aplicación en situaciones reales. Esta articulación favorece una comprensión más profunda y funcional del conocimiento, mientras que su ausencia tiende a generar procesos fragmentados que dificultan la transferencia de lo aprendido a contextos académicos y profesionales.

Asimismo, se reconoce una evolución en el rol del estudiante dentro del proceso educativo, pasando de una postura receptiva a una participación más activa y comprometida con su propio aprendizaje. Las estrategias didácticas que promueven la exploración, el análisis de problemas y el trabajo colaborativo contribuyen al fortalecimiento de habilidades como el pensamiento crítico, la autonomía y la capacidad de toma de decisiones. En este escenario, el docente asume un papel de acompañamiento y mediación pedagógica.

Finalmente, se establece que la articulación coherente entre los objetivos de aprendizaje, las actividades formativas y los criterios de evaluación resulta determinante para la calidad del proceso educativo. En este sentido, la implementación de estrategias pedagógicas innovadoras orientadas al aprendizaje activo y significativo favorece la construcción de una educación superior más reflexiva, participativa y alineada con las exigencias del contexto académico contemporáneo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alejandro, J. S. (2025). Orientación vocacional y profesional: la inteligencia artificial y su impacto en la educación. revista Scientific, <https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2024.9.34.13.285-300>
- Alomá, B. M., & Crespo, D. L. (2022). Fundamentos cognitivos y pedagógicos del aprendizaje activo. Mendive. Revista de Educación, http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-76962022000401353
- Álvarez, S. H. (2024). La Inteligencia Artificial como Catalizador en la Enseñanza de la Historia: Retos y Posibilidades Pedagógicas. Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0, <https://doi.org/10.37843/rted.v16i2.426>
- Cardenas, R. M., & Meléndez, C. J. (2025). Revisión sistemática sobre las implicancias del pensamiento crítico en estudiantes. Revista InveCom, <https://doi.org/10.5281/zenodo.15616871>
- Caroline, C. P., & Aquije, R. K. (2025). Plataformas digitales interactivas y comprensión lectora: revisión sistemática de estrategias aplicadas en educación primaria. Revista InveCom, <https://doi.org/10.5281/zenodo.17111565>
- Charpentier, J. W. (2023). Comparación entre el habla sintética y el habla humana: una evaluación realizada por estudiantes de inglés como lengua extranjera en una universidad pública de Costa Rica. Comunicación, https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1659-38202023000200041&lang=pt



Domínguez, P. F. (2023). Narrativas universitarias: Testimonios de estudiantes del noroeste de México durante el retorno a las aulas posconfinamiento. Inmediaciones de la Comunicación, <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3513>

García, S. T., & Sulca, R. J. (2025). Estrategias didácticas para el aprendizaje: una revisión sistemática. Revista InveCom, <https://doi.org/10.5281/zenodo.15531193>

Gortaire, D. D. (2026). Cerrando la brecha: cómo las herramientas de IA apoyan el desarrollo autodirigido de habilidades de ILE dentro del aula. Revista InveCom, <https://doi.org/10.5281/zenodo.15788013>

Guamán, G. V. (2019). El aprendizaje significativo desde el contexto de la planificación didáctica. Conrado, http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442019000400218

Herrera, Q. R. (2024). Integración de los sistemas expertos como herramienta innovadora en procesos educativos: Implicaciones para la investigación académica. Educación Superior, <https://doi.org/10.53287/sisj4131cr79h>

Pucuna, S. L., & Villalva, H. C. (2025). Tecnologías Emergentes en Educación: Aprendizaje Personalizado y Automatizado. Revista Científic, <https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2025.10.35.14.297-320>

Rojas, L. N. (2025). Retroalimentación formativa en la enseñanza del inglés en educación secundaria: una revisión sistemática (2021-2025). Revista InveCom, <https://doi.org/10.5281/zenodo.17612944>

Santana, M. R., & Cedeño, C. N. (2024). Herramientas de la Inteligencia Artificial para Fortalecer la Redacción Académica de los Estudiantes de Bachillerato. Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0, <https://doi.org/10.37843/rted.v16i2.429>

Vásquez, C. Y. (2024). Estrategias didácticas para un aprendizaje significativo en una institución educativa, Perú. Episteme Koinonía. Revista Electrónica de Ciencias de la Educación, Humanidades, Artes y Bellas Artes, <https://doi.org/10.35381/e.k.v7i1.3733>

Vasquez, R. L., & Bustillos, B. R. (2025). Inteligencia artificial en el desarrollo de habilidades investigativas en estudiantes de la universidad nacional federico villarreal- facultad humanidades (unfv- fh), 2025. Aula Virtual, <https://doi.org/10.5281/zenodo.17684079>

Conflicto de Intereses: Los autores afirman que no existen conflictos de intereses en este estudio y que se han seguido éticamente los procesos establecidos por esta revista. Además, aseguran que este trabajo no ha sido publicado parcial ni totalmente en ninguna otra revista.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA: Miguel Antonio Moreira Cedeño¹ (MAMC), Daniel Alejandro Rodríguez Estrella² (DARE)

1. Conceptualización: (MAMC) (DARE)
2. Curación de datos: (DARE)
3. Análisis formal: (MAMC)
4. Adquisición de fondos: (DARE)
5. Investigación: (MAMC) (DARE)
6. Metodología: (MAMC)
7. Administración del proyecto: (MAMC) (DARE)



8. Recursos: (MAMC) (DARE)
9. Software: (MAMC)
10. Supervisión: (DARE)
11. Validación: (MAMC) (DARE)
12. Visualización: (MAMC)
13. Redacción – borrador original: (DARE)
14. Redacción – revisión y edición: (MAMC) (DARE)